



Centro UC
CLAPES UC
Centro Latinoamericano de
Políticas Económicas y Sociales

ANÁLISIS CIFRAS DE EMPLEO TRIMESTRE MÓVIL ABRIL – JUNIO 2026

31 de julio, 2026

INFORME

DESEMPLEO SE MANTIENE ELEVADO (9,4%) MIENTRAS SE PROFUNDIZA DESTRUCCIÓN DE EMPLEO FORMAL PRIVADO

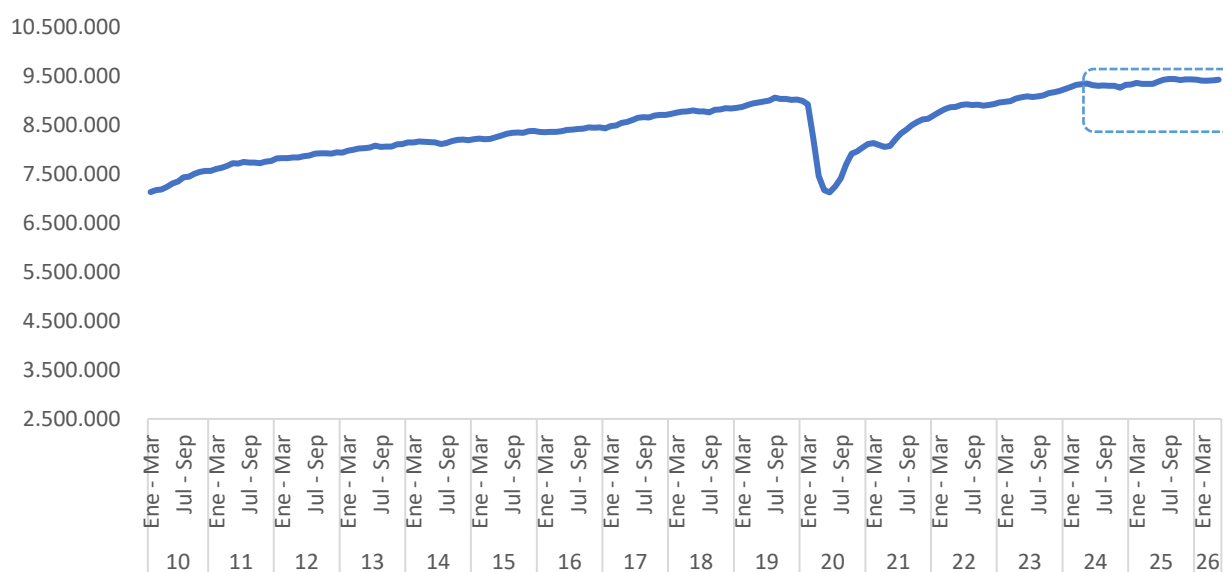
RESUMEN EJECUTIVO

- En el trimestre móvil **abril-junio 2026**, la **tasa de desocupación** se situó en **9,4%**, **(+0,5 pp. en doce meses)**, su nivel más alto para este periodo desde 2021.
- La **tasa de desempleo desestacionalizada** se ubicó en **9,3%** **(+0,3 pp. respecto del trimestre anterior)**, confirmando que el deterioro del mercado laboral no responde a factores estacionales.
- En **términos interanuales**, se **crearon 82 mil empleos**, cifra que corresponde al segundo menor registro para un trimestre abril-junio, excluyendo el período de la pandemia.
- En términos desestacionalizados, se generaron **12 mil empleos respecto del trimestre móvil anterior**. Sin embargo, en lo que va de 2026 se ha destruido, en promedio, cerca de mil puestos de trabajo por trimestre
- Por cuarto trimestre móvil consecutivo, **la totalidad de la creación neta de empleo fue explicada por el crecimiento de la informalidad**. Mientras el empleo informal aumentó en 108 mil puestos, el empleo formal registró una destrucción de 35 mil empleos en doce meses.
- El deterioro se concentra especialmente en el empleo asalariado privado formal, que acumula **seis trimestres móviles consecutivos de caídas**: se destruyeron 127 mil puestos de este tipo en doce meses, la mayor contracción interanual desde la pandemia.
- Los indicadores de demanda laboral continúan entregando señales de debilidad. El IALI completó ocho caídas interanuales consecutivas, mientras que el IMCE-Empleo se mantuvo ampliamente por debajo del umbral de optimismo, sin evidenciar una recuperación sostenida de las expectativas de contratación.
- Este escenario es coherente con **el menor dinamismo de la actividad económica durante los primeros meses de 2026**, la revisión a la baja de las perspectivas de crecimiento y la debilidad de la inversión en el corto plazo, factores que continúan restringiendo la demanda por trabajo formal.
- **La implementación de políticas laborales costo-efectivas es crucial, más no sustituye la necesidad de recuperar el crecimiento e inversión.**

CREACIÓN DE EMPLEOS (CON AJUSTE ESTACIONAL)

En el trimestre móvil abril-junio de 2026 se crearon **12 mil puestos de trabajo** respecto del período inmediatamente anterior. Pese a este incremento, **el balance de lo que va del año continúa siendo negativo**, con una **destrucción promedio de mil empleos** por trimestre. Las cifras desestacionalizadas confirman que la población ocupada permanece prácticamente estancada desde hace más de dos años (Gráfico 1).

Gráfico 1. Personas ocupadas (cifras con ajuste estacional).



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

Descomposición de la creación de empleo¹

En el trimestre móvil abril-junio de 2026 se generaron **82 mil empleos en comparación con igual período del año anterior**, considerando las cifras sin ajuste estacional. Si bien este resultado representa una mejora moderada frente a los trimestres móviles precedentes, corresponde a **la segunda menor creación de empleo registrada para un trimestre abril-junio**, excluyendo los años afectados por la pandemia.

¹ La descomposición de la creación de empleo no considera cifras de ocupados con ajuste estacional, y se enfoca en la creación de empleo en doce meses.

En conjunto, los resultados confirman que **el mercado laboral continúa exhibiendo un escaso dinamismo**, situación que comenzó a manifestarse durante el último trimestre de 2025 y que se ha prolongado por más de un año.

Por primera vez desde la pandemia, **el empleo formal registra tres trimestres móviles consecutivos de contracción**. En abril-junio se destruyeron **35 mil empleos formales en doce meses**, profundizando el deterioro observado en los períodos anteriores. Este es el peor resultado desde el trimestre febrero-abril de 2021, cuando el mercado laboral todavía se encontraba afectado por la crisis sanitaria. Por tanto, **el problema ya no se limita a una baja capacidad para crear empleo formal, sino que se ha traducido en una pérdida neta de este tipo de puestos de trabajo**.

En contraste, **el empleo informal aumentó en 108 mil puestos**. De esta manera, por cuarto trimestre móvil consecutivo, **la totalidad de la creación neta de empleo provino del crecimiento de la informalidad**, mientras el empleo formal continuó retrocediendo.

Por categoría ocupacional, la creación de puestos de trabajo volvió a concentrarse entre los trabajadores por cuenta propia, cuyo número aumentó **8,6% anual**, equivalente a aproximadamente **158 mil empleos adicionales**. Este es el mayor incremento observado desde comienzos de 2022. Del total de nuevos trabajadores por cuenta propia, algo más de la mitad, cerca de **86 mil**, correspondió a ocupaciones formales.

Los empleadores también mostraron un aumento, con aproximadamente **26 mil puestos adicionales**. Este crecimiento estuvo compuesto tanto por empleadores formales, que aumentaron en cerca de **16 mil**, como por empleadores informales, que se incrementaron en alrededor de **10 mil**.

En cambio, los asalariados privados volvieron a contraerse. Esta categoría registró **una caída de 90 mil empleos en doce meses, la segunda consecutiva**. El resultado reafirma el persistente debilitamiento del empleo asalariado privado, que desde comienzos de 2021 ha presentado tasas de crecimiento históricamente reducidas y que actualmente vuelve a exhibir una variación negativa.

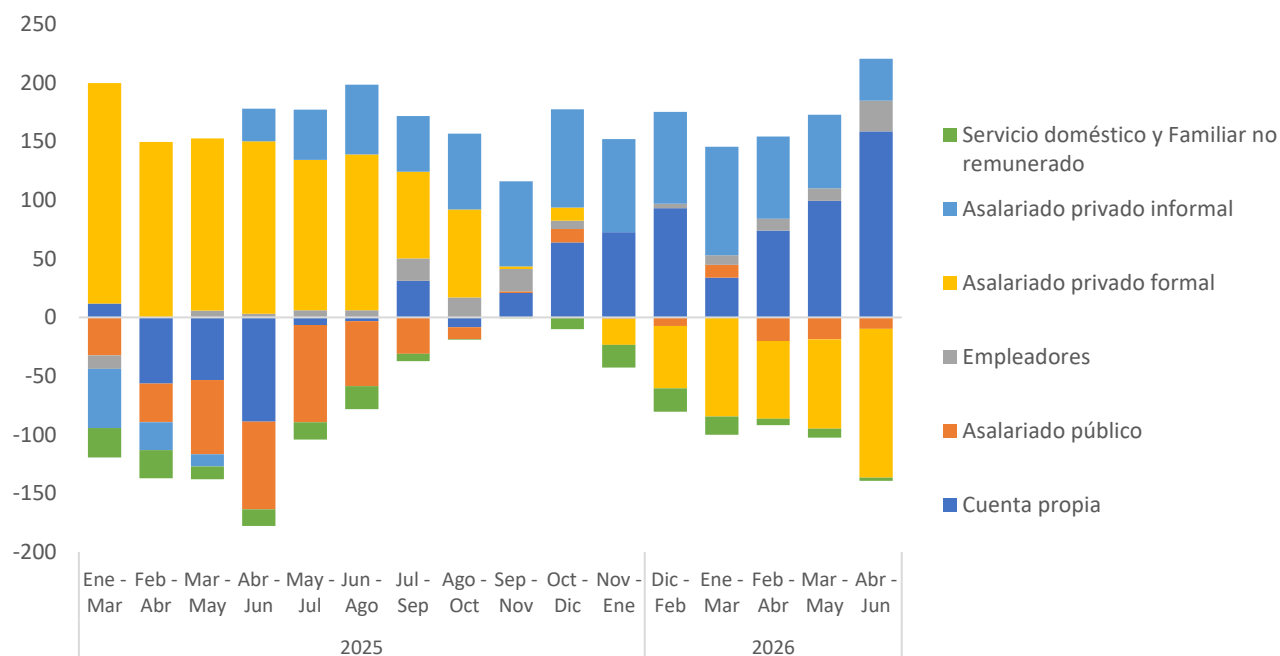
La desagregación por formalidad muestra un panorama todavía más desfavorable. **Los asalariados privados formales acumulan seis trimestres móviles consecutivos de retrocesos**, con una disminución anual de **2,6%**, la más pronunciada desde comienzos de 2021. Esta variación equivale a **127 mil empleos menos en doce meses**, la mayor caída interanual desde la pandemia. En promedio, durante 2026 se han destruido aproximadamente **81 mil empleos asalariados privados formales**.

En contraste, los asalariados privados informales aumentaron **4,1% anual**, incorporando alrededor de **36 mil nuevos puestos** y completando más de un año de crecimiento. Sin embargo, esta expansión no logró compensar la pérdida de empleos asalariados formales, por lo que **el balance total del empleo asalariado privado se mantuvo en terreno negativo**.

Por su parte, **el empleo público disminuyó 1,6% en doce meses**, lo que representa la pérdida de cerca de **9 mil puestos de trabajo**. Asimismo, tanto el personal de servicio doméstico como los familiares no remunerados volvieron a registrar disminuciones.

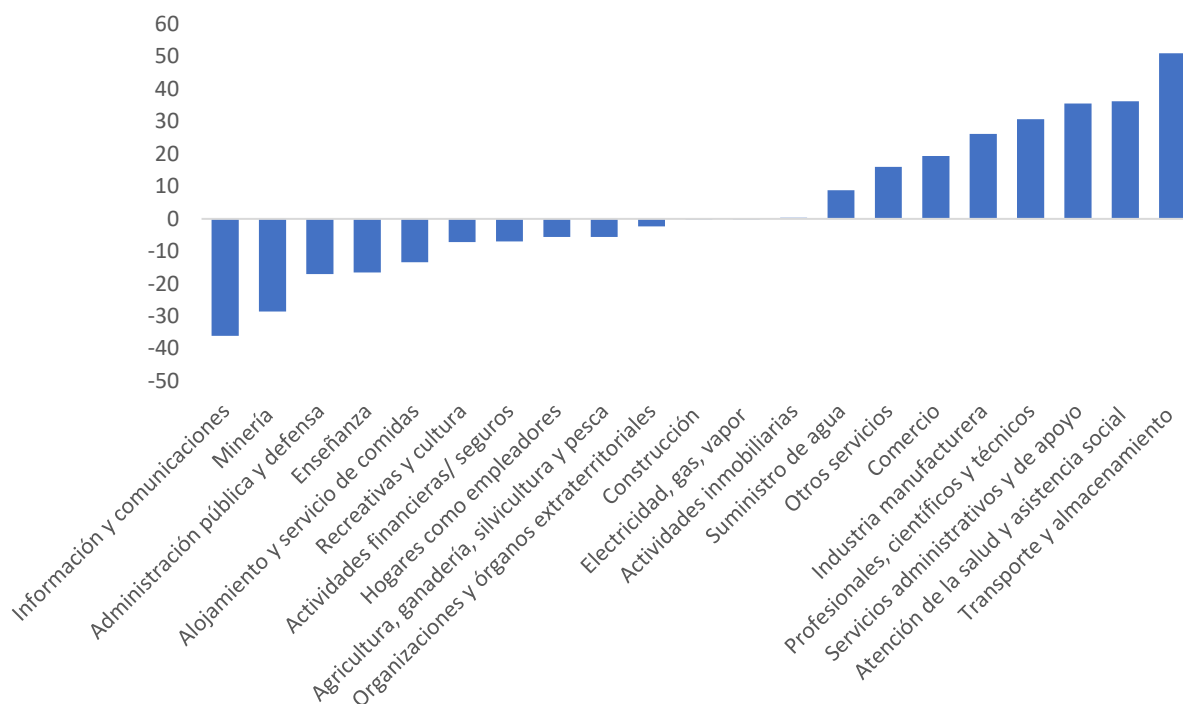
Los sectores que encabezaron la creación de empleo durante el trimestre móvil fueron **“Transporte y Almacenamiento”**, con aproximadamente **51 mil puestos adicionales**, seguido de **“Salud y Asistencia Social”** y **“Actividades de Servicios Administrativos”**, con cerca de **36 mil empleos cada uno**. También destacaron **“Actividades Profesionales, Científicas y Técnicas”**, **“Industria Manufacturera”** y **“Comercio”**, que incorporaron alrededor de **31 mil, 26 mil y 19 mil puestos**, respectivamente. En contraste, la destrucción de empleo estuvo liderada nuevamente por **“Administración Pública”** y **“Minería”**, a las que se sumó durante este período el sector de **“Información y Comunicaciones”**.

Gráfico 2. Descomposición de la creación interanual de empleos según categoría de la ocupación
(Miles de personas respecto al mismo periodo del año anterior).



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

Gráfico 3. Descomposición de la creación interanual de empleos según actividad económica
(Trimestre móvil abril-junio 2026; miles de personas)



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

Recuperación del empleo post pandemia

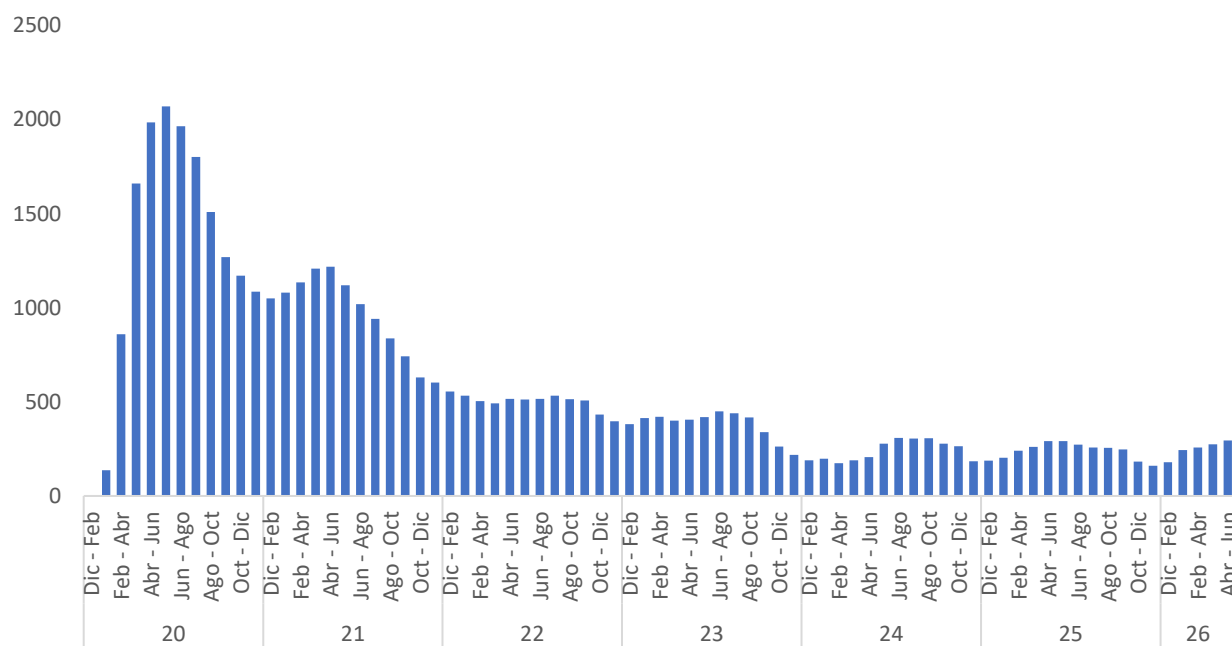
El número de personas ocupadas continúa situándose en torno a **9,4 millones**, cifra superior a la observada antes de la pandemia, en el trimestre dic.2019-feb.2020. No obstante, **la tasa de ocupación todavía no recupera su nivel prepandemia**. Mientras en ese período alcanzaba **58,2%**, actualmente se sitúa en **56,4%**, por lo que se requerirían cerca de **295 mil empleos adicionales** para cerrar la brecha (Gráfico 4).

Además, **la brecha respecto del nivel previo a la crisis sanitaria volvió a aumentar** en comparación con el trimestre móvil anterior. A comienzos de 2022, el déficit se estimaba en aproximadamente **175 mil puestos de trabajo**. Esto confirma que, pese al tiempo transcurrido desde el término de la pandemia, **la recuperación del mercado laboral continúa siendo incompleta y ha perdido impulso**.

El análisis por género muestra que **el rezago se concentra principalmente entre los hombres**. Su tasa de ocupación llegó a **65,2%**, nivel inferior al **68,6%** registrado antes de la pandemia. Para retornar a esa tasa sería necesario crear alrededor de **281 mil empleos adicionales para hombres**.

En contraste, **la tasa de ocupación femenina se encuentra prácticamente en su nivel prepandemia**. En el trimestre abril-junio de 2026 alcanzó **48,1%**, apenas **0,2 puntos porcentuales (pp.)** por debajo del **48,3%** observado antes de la crisis sanitaria. En términos de empleo, se necesitarían solo **21 mil puestos adicionales** para cerrar por completo esta diferencia. Asimismo, a diferencia de lo ocurrido entre los hombres, **la brecha femenina volvió a reducirse respecto de los trimestres anteriores**, lo que da cuenta de una recuperación más persistente.

Gráfico 4: Brecha de ocupados para restablecer tasa de ocupación previa a la pandemia (miles de personas).



anterior. En consecuencia, la tasa de desocupación alcanzó **9,4%** (Gráfico 5), con un incremento interanual de **0,5 pp.** Se trata de la tasa más elevada para un trimestre abril-junio desde 2021, cuando llegó a 9,5% en un contexto todavía marcado por los efectos de la crisis sanitaria, y del mayor aumento en doce meses observado desde fines de 2023.

De esta manera, **la tasa de desempleo completa más de tres años por encima del 8% y continúa situándose más cerca del 10%,** dando cuenta de un nuevo deterioro de las condiciones del mercado laboral.

Este resultado se explica principalmente por **la baja capacidad de la economía para generar puestos de trabajo.** Mientras el número de ocupados creció apenas **0,9% anual,** la fuerza de trabajo aumentó **1,6%,** manteniendo el dinamismo registrado en el trimestre anterior. Así, **la fuerza de trabajo se expandió casi al doble del ritmo del empleo,** por lo que los nuevos puestos creados no fueron suficientes para absorber a quienes ingresaron o se reincorporaron al mercado laboral.

Por género, la tasa de desocupación de los hombres se ubicó en **8,7%,** aumentando **0,6 pp. en doce meses.** Entre las mujeres, en tanto, la tasa alcanzó **10,4%,** con un incremento interanual de **0,5 pp.**

Esta diferencia no se debe a un mayor dinamismo del empleo masculino. Por el contrario, **la creación de puestos de trabajo fue más elevada entre las mujeres.** Sin embargo, tanto en hombres como en mujeres, el aumento de la fuerza de trabajo superó al crecimiento de la ocupación, impidiendo que los nuevos empleos absorbieran completamente a quienes ingresaron o regresaron al mercado laboral. En el caso de los hombres, **50 mil personas se incorporaron a la fuerza de trabajo,** mientras el número de ocupados aumentó en solo **14 mil.** Entre las mujeres, pese a registrarse **67 mil ocupadas adicionales,** cerca de **100 mil personas ingresaron al mercado laboral.**

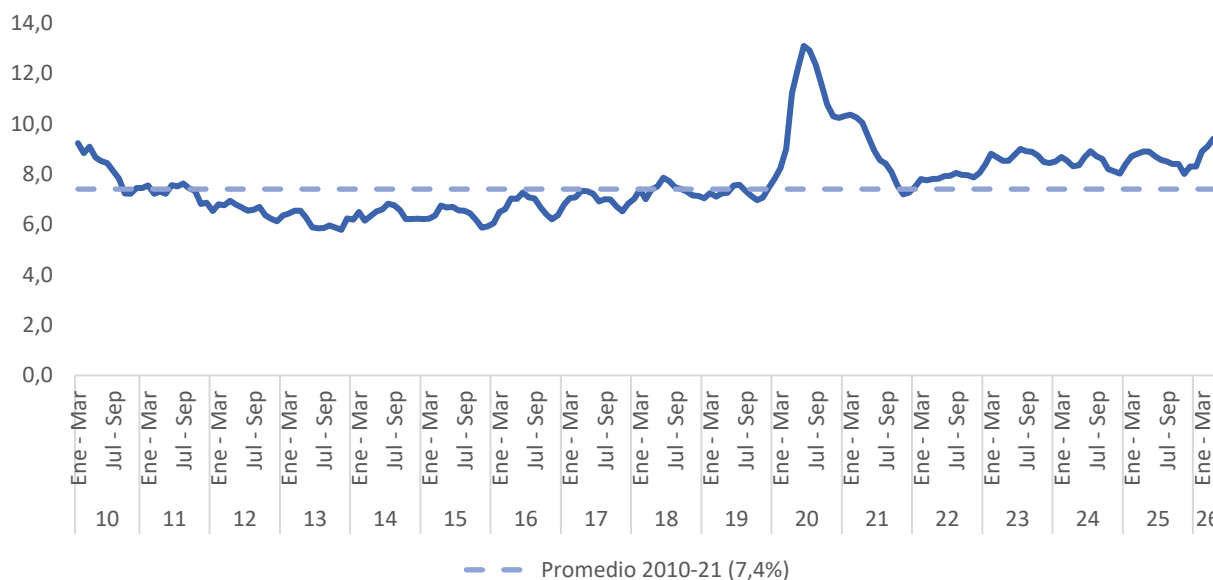
En síntesis, **el incremento del desempleo responde simultáneamente a la débil creación de puestos de trabajo y a una expansión más acelerada de la fuerza de trabajo.** Este fenómeno se observa en ambos géneros, aunque resulta más intenso entre las mujeres.

Tasa de desocupación con ajuste estacional

En el trimestre móvil abril-junio de 2026, **la tasa de desocupación desestacionalizada se situó en 9,3%,** sin variaciones respecto del período móvil anterior. Pese a esta estabilidad, el indicador se mantiene en un nivel elevado y **consolida la tendencia al alza observada durante los últimos trimestres,** superando nuevamente el umbral del 9%, situación que no se registraba para este

período desde 2021. Estos resultados refuerzan la conclusión de que **el debilitamiento del mercado laboral responde a un fenómeno persistente y no únicamente a factores estacionales o transitorios.**

Gráfico 5: Tasa de desocupación (%).



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

Tasa de desocupación de larga duración²

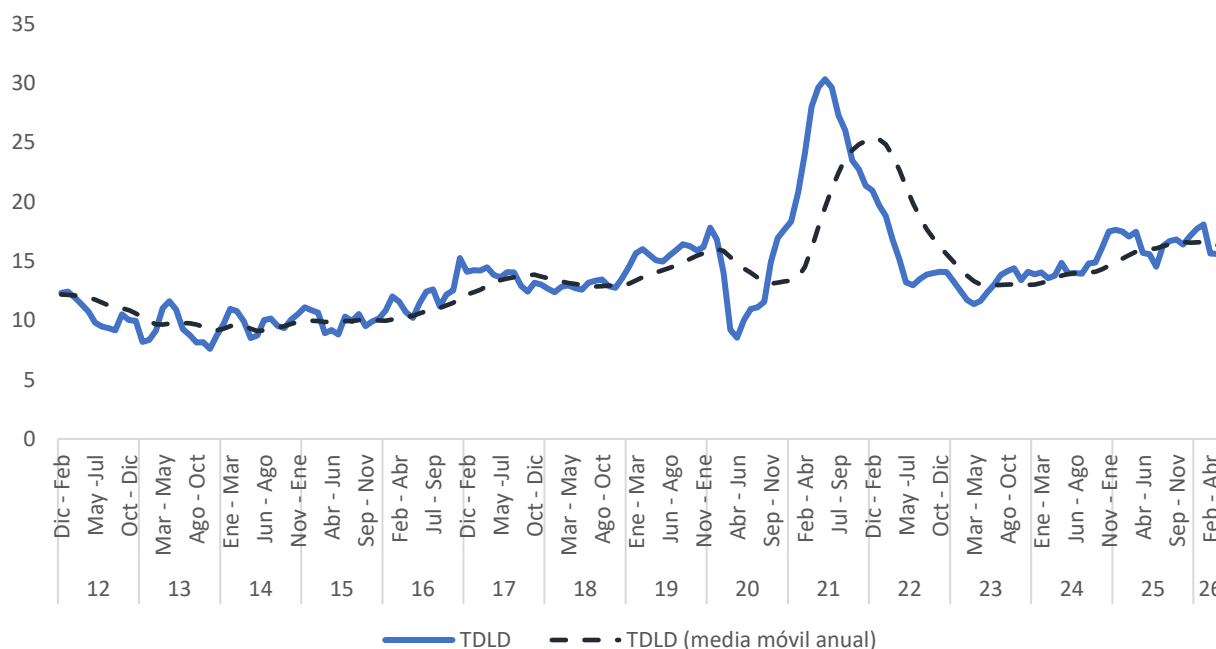
El número de personas desempleadas de larga duración, es decir, aquellas que han buscado trabajo durante 12 meses o más, llegó a **142 mil**, mientras que la tasa de desempleo de larga duración se ubicó en **15,2%**. Aunque este indicador disminuyó **0,5 pp. en doce meses**, completando su tercera caída interanual consecutiva, **continúa en niveles elevados desde una perspectiva histórica.**

² El término “desocupación (o desempleo) de larga duración” se refiere a la proporción de personas desocupadas que han estado buscando un empleo activamente durante al menos doce meses. La importancia de este indicador radica en que puede indicar presencia de desempleo estructural, que se produce generalmente debido a cambios tecnológicos, demográficos o de producción. Además, el desempleo de larga duración es motivo de especial preocupación debido a las consecuencias negativas que tiene para las personas afectadas. La tasa de desempleo de larga duración se monitorea en muchos países, incluidos Estados Unidos, la Unión Europea y otros miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) como Australia, Canadá y Japón.

En la misma línea, la media móvil anual se mantuvo en **16,3%**, uno de los registros más altos observados desde el tercer trimestre de 2022. Esto confirma que **el desempleo de larga duración sigue siendo un fenómeno persistente dentro del mercado laboral**.

La permanencia prolongada en el desempleo da cuenta de **mayores dificultades de reinserción laboral para una proporción relevante de quienes buscan trabajo**.

Gráfico 6. Evolución tasa de desocupación de larga duración.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

SUBEMPLEO³

Los indicadores complementarios de subutilización laboral también dan cuenta de **un deterioro persistente de las condiciones del mercado laboral**. En el trimestre móvil abril-junio de 2026, la

³ La tasa de desocupación refleja la situación más extrema de necesidad insatisfecha de trabajo, ya que incorpora a personas que quieren trabajar, están buscando activamente un trabajo, están disponibles para trabajar, pero no lo están haciendo (INE, 2019; OIT, 2023). Es decir, es una medida de subutilización total. No captura, sin embargo, casos de subutilización parcial de la fuerza de trabajo. Dado lo anterior es que existen otros indicadores de subutilización de la fuerza de trabajo, relacionados con el tiempo de trabajo y la mano de obra potencial: La tasa de desocupación con iniciadores disponibles (SU1), la tasa combinada de desocupación y tiempo parcial involuntario (SU2), la tasa combinada de desocupación y fuerza de trabajo potencial (SU3) y la tasa global de subutilización.

tasa de desempleo con iniciadores disponibles (SU1) alcanzó **9,7%**, aumentando **0,5 pp. en doce meses**. A su vez, la tasa combinada de desempleo y subempleo por insuficiencia de horas (SU2) se ubicó en **15,9%**, con un incremento interanual de **1,2 pp.**

Por su parte, la tasa combinada de desempleo y fuerza de trabajo potencial (SU3) llegó a **16,9%**, registrando un aumento de **0,1 pp.** respecto de igual período del año anterior. Finalmente, la tasa global de subutilización laboral (SU4), que reúne las principales fuentes de holgura del mercado laboral (desempleo, subempleo por insuficiencia de horas y fuerza de trabajo potencial), alcanzó **22,6%**, aumentando **0,8 pp. en doce meses**.

Además, la media móvil anual de la SU4 se mantuvo en **22,2%**, su nivel más alto desde comienzos de 2022 (Gráfico 7). Esto confirma que **el debilitamiento del mercado laboral no se restringe al aumento del desempleo**, sino que también se expresa en una mayor proporción de personas que, pese a estar ocupadas o permanecer fuera de la fuerza de trabajo, no logran utilizar plenamente su capacidad laboral.

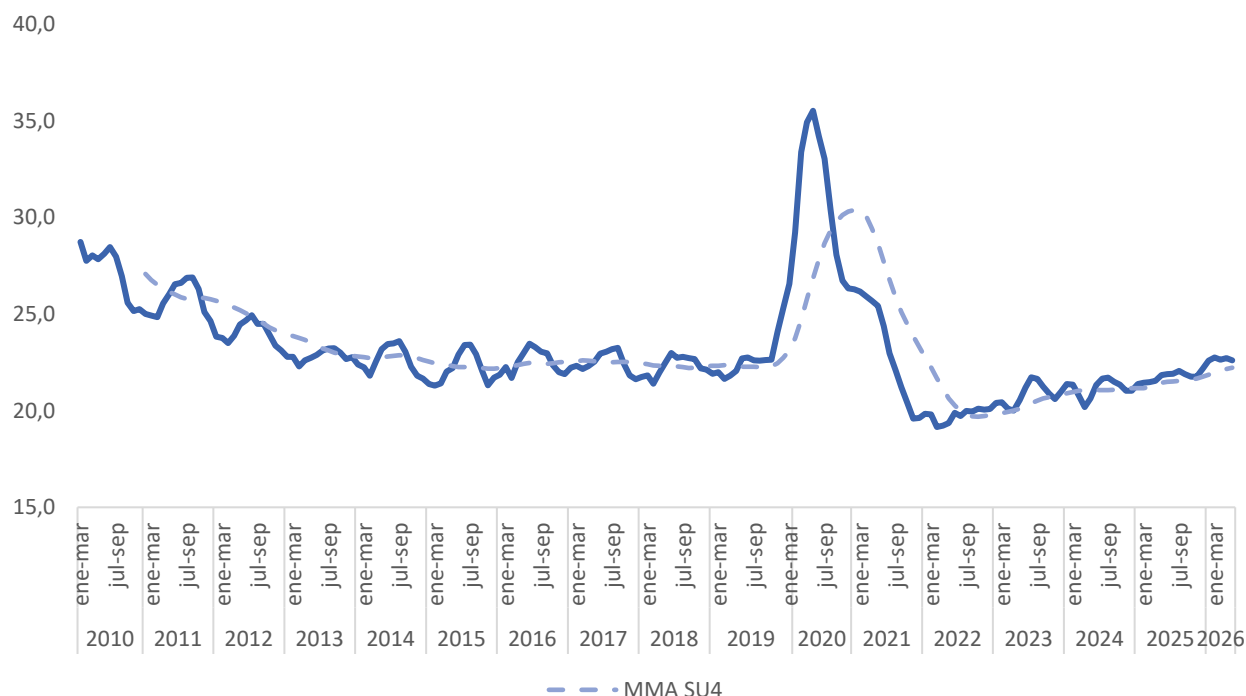
En consecuencia, **las holguras del mercado laboral continúan ampliándose**, reflejando un deterioro más extendido de las oportunidades y de la calidad del empleo.

Tabla 1. Componentes de indicadores de subutilización de empleo.

	Abr.25-Jun.25	Abr.26-Jun.26	Var. a/a (miles de personas)	Var. a/a (pp.)
Desocupados	910	980	70	0,1
Ocupados a TPI	565	647	82	0,1
Iniciadores disponibles	28	27	-1	0,0
FT potencial	945	904	-41	0,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

Gráfico 7. Evolución Tasa Global de Subutilización (SU4).



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la ENE del INE.

DEMANDA LABORAL⁴

En junio de 2026, el Índice de Avisos Laborales de Internet (IALI), utilizado como indicador adelantado de la demanda por empleo formal en el sector privado, se ubicó en **70,7 puntos**. Este resultado representa una disminución de **4,5 puntos respecto de igual mes del año anterior** y corresponde a **la octava caída interanual consecutiva**. Aunque el índice aumentó 3,3 puntos en comparación con mayo, esta mejora mensual no logra revertir su trayectoria anual negativa. En consecuencia, **la demanda por trabajo formal privado continúa debilitada y aún no exhibe señales claras de una recuperación sostenida**.

Por su parte, el Índice Mensual de Confianza Empresarial en Empleo (IMCE-Empleo), que refleja las expectativas de contratación en los sectores de Comercio, Construcción e Industria

⁴ Los datos de ocupación/desocupación aportan una visión general del mercado laboral, pero tienen una percepción acotada sobre la evolución futura del empleo. En este sentido, los indicadores de demanda laboral resultan sumamente útiles, puesto que cambios en la demanda de trabajo se correlacionan con variaciones en el empleo, particularmente del empleo asalariado. La estimación de la demanda se puede realizar de tres formas, mediante encuestas a las empresas, recolección de registros administrativos provenientes de servicios públicos y/o recopilación de los avisos de puestos de trabajo.

Manufacturera, los que en conjunto concentran cerca del 40% del empleo asalariado privado, alcanzó **39,8 puntos**. Esta cifra implica una caída de **2,9 puntos en doce meses** y de **3,2 puntos respecto del mes anterior**, dando cuenta de un deterioro tanto anual como mensual de las perspectivas de contratación. Además, **el indicador permanece ampliamente por debajo del umbral de optimismo de 50 puntos**, lo que sugiere que las empresas continúan anticipando condiciones desfavorables para ampliar sus dotaciones.

A nivel sectorial, el indicador de empleo de la Construcción se situó en **39,1 puntos**, con un aumento marginal de **0,1 puntos en doce meses**. Esta variación prácticamente nula es consistente con el estancamiento que ha mostrado el empleo del sector, donde no se registró una creación neta de puestos de trabajo durante el segundo trimestre de 2026. Al mantenerse claramente en terreno pesimista, **las expectativas empresariales no anticipan una recuperación significativa de la contratación en los próximos meses**.

En la Industria Manufacturera, el IMCE-Empleo retrocedió **2,9 puntos respecto de un año atrás**, ubicándose en **41,9 puntos**. Este resultado contrasta con el aporte que el sector ha realizado recientemente a la creación agregada de empleo. Sin embargo, esta aparente discrepancia debe interpretarse con cautela: podría reflejar que el aumento de la ocupación se concentra en modalidades distintas del empleo asalariado formal o que las empresas anticipan una moderación de las contrataciones durante los próximos meses. En cualquier caso, **las expectativas del sector siguen siendo pesimistas**.

En Comercio, el índice disminuyó **5,5 puntos en doce meses** y alcanzó **38,4 puntos**, el menor nivel entre los tres sectores analizados. Este resultado es coherente con un escenario en que, pese a que la actividad aún contribuye a la creación total de puestos de trabajo, **el empleo asalariado privado formal continúa mostrando un desempeño débil**. Las empresas del sector, por tanto, siguen anticipando una baja disposición a contratar, especialmente en el segmento formal.

En síntesis, **ambos indicadores entregan un diagnóstico coincidente: la demanda por empleo formal en el sector privado permanece deprimida**. Las mejoras puntuales observadas en algunos indicadores no han sido suficientes para revertir su trayectoria ni para llevar las expectativas de los principales sectores hacia terreno optimista. Por consiguiente, **todavía no existen señales consistentes de una recuperación del empleo formal privado**, lo que es coherente con los seis trimestres móviles consecutivos de contracción del empleo asalariado privado formal. La debilidad que se observa desde 2022 se ha profundizado durante los últimos meses.

Este escenario contribuye a explicar el aumento del desempleo, en un contexto en que la creación de puestos de trabajo sigue siendo insuficiente para absorber el crecimiento de la fuerza de trabajo. A ello se suma que **la expansión del empleo se ha concentrado crecientemente en ocupaciones informales**, mientras el empleo asalariado privado formal continúa retrocediendo.

Lo anterior resulta especialmente preocupante, pues parte de los nuevos puestos que han contenido un aumento aún mayor del desempleo corresponde a empleos dependientes que no cuentan con las protecciones asociadas a la formalidad. De este modo, **el mercado laboral enfrenta simultáneamente una débil creación de empleo y un deterioro en su composición**, debido a la pérdida de puestos asalariados formales y al mayor peso de ocupaciones más precarias.

A este escenario se suma **el debilitamiento de la actividad económica durante los primeros meses de 2026**. El Imacec acumuló cinco caídas interanuales consecutivas entre enero y mayo, registrando en este último mes una contracción de 0,9%. Si bien parte importante de estos resultados se explica por el desempeño de la minería y otros sectores vinculados a los recursos naturales, la actividad económica en su conjunto ha evolucionado por debajo de lo previsto, configurando un entorno poco favorable para una recuperación sostenida del empleo.

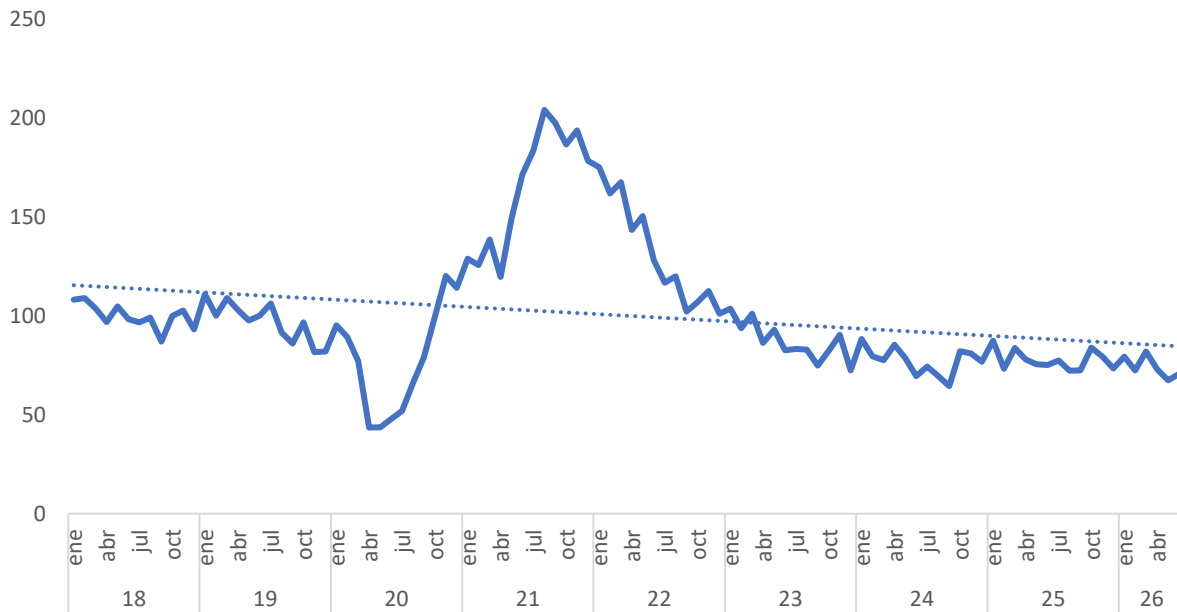
Este menor dinamismo llevó al Banco Central a reducir significativamente su proyección de crecimiento para 2026, **desde un rango de 1,5%-2,5% en marzo hasta uno de 1,0%-1,75% en el IPoM de junio**. Asimismo, la proyección de inversión para este año fue revisada a la baja, debido al débil resultado del primer trimestre y a una evolución menos favorable de los indicadores más recientes. Aunque las perspectivas de inversión de mediano plazo han mejorado, **la debilidad de la actividad y de la inversión durante 2026 continúa restringiendo la demanda por trabajo en el corto plazo**.

En este contexto, la combinación de **bajo crecimiento, menor inversión en el corto plazo y expectativas empresariales que permanecen en terreno pesimista** sigue limitando la contratación, particularmente en el segmento asalariado formal del sector privado. De este modo, el deterioro del empleo formal no corresponde a un fenómeno aislado, sino que forma parte de un escenario macroeconómico más amplio, caracterizado por una actividad débil y una escasa demanda por trabajo.

En materia de políticas públicas, actualmente se discuten diversas iniciativas orientadas a incentivar el empleo formal y reducir algunas de las barreras que dificultan la contratación. Con todo, **estas políticas pueden contribuir a reducir fricciones específicas, pero no sustituyen la necesidad de recuperar el crecimiento, la inversión y la capacidad de creación de empleo de la economía**.

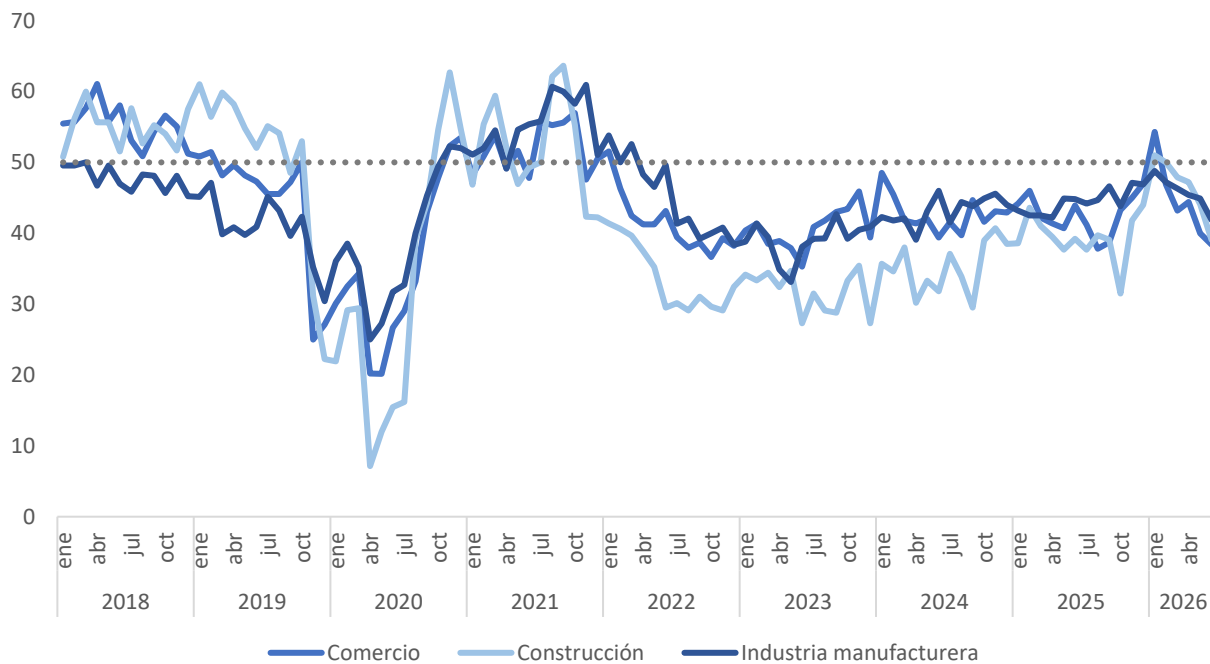
En consecuencia, el desafío no consiste únicamente en incentivar contrataciones puntuales, sino en generar un entorno económico que permita sostenerlas en el tiempo. **Sin una recuperación más firme de la actividad y la inversión, el impacto de las políticas de empleo será necesariamente limitado y difícilmente logrará revertir el deterioro del empleo asalariado privado formal**.

Gráfico 8: Evolución Índice de Avisos Laborales de Internet (IALI) (Base enero 2018 = 100).



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Central de Chile.

Gráfico 9: Evolución IMCE-Empleo por sector económico.



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Central de Chile.



clapesuc



@clapesuc



@clapes_uc



Clapes UC